



## ¿No se salva nadie?

[Audio del Sermón](#)

[Ayuda Visual](#)

### Romanos 3.21-31 (RVR60)

<sup>21</sup>Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; <sup>22</sup>la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, <sup>i</sup> para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, <sup>23</sup>por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, <sup>24</sup>siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, <sup>25</sup>a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, <sup>26</sup>con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

<sup>27</sup>¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. <sup>28</sup>Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. <sup>29</sup>¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. <sup>30</sup>Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión. <sup>31</sup>¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

Todos han pecado (*hamartanō* (ἁμαρτανω) “fallar el blanco”, “quedarse corto”, o sea, que la raza humana no ha hecho nada que no sea pecar.

Dios habiendo creado todo y expresado que requería Él que la creación hiciera, fue defraudado por la desobediencia del hombre. Esta desobediencia del hombre contrasta con la ley de Dios, la cual él resumió en los Diez Mandamientos. Estos mandamientos son entonces no sólo los deseos de Dios sino nuestra sentencia.

### Daniel 9.5 (RVR60)

<sup>5</sup>hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

“Gracia” *charis* (χαρις), significaba para los autores clásicos un favor hecho motivado por una generosidad espontánea sin ninguna expectativa de repago. Este favor, claro está, se hacía siempre hacia un amigo, nunca a un enemigo. Pero cuando *charis* (χαρις) se usa en el Nuevo

---

<sup>i</sup> **3.22:** Gá. 2.16.

Testamento, es infinitamente diferente, ya que el favor de Dios fue para quienes lo odiaban. Fue por su generosidad espontánea, producto de su amor, sin esperar nada a cambio. Fue dada *dōrean* (δωρεαν) gratuitamente.

No solo esta gracia es mejor, sino que el favor dado es mejor también, porque no sólo incluye la vida eterna, sino que también incluye la transformación y regeneración de nuestra vida actual.

Esta gracia hacia el pecador es posible debido a la redención en Cristo Jesús. “Redención” *apolutrōseōs* (ἀπολυτρωσεως), literalmente quiere decir “ser libertado al pagar un precio”; el creyente es hecho libre del pecado y es libre para vivir una vida que agrada a Dios en el poder del Espíritu Santo. El precio de la redención, la sangre preciosa de Cristo, hace posible el que un Dios justo justifique al pecador creyente.

Ahora veremos la explicación.

“Propiciación” *hilastērion* (ἱλαστηριον), es extremadamente importante. En el mundo clásico esta palabra se usaba para el acto de apaciguar a los dioses griegos mediante un sacrificio, tornándolos favorables hacia el adorador. En otras palabras, el sacrificio se ofrecía para comprar el amor del dios. Pero aquí en el Nuevo Testamento, el uso de la palabra no es este, ya que Dios no necesita ser aplacado ni su amor está en venta.

La palabra *hilastērion* (ἱλαστηριον) תְּרִפְנֵהוּ, ḥăk•kăp•pō•rēṭ se utiliza en **Levítico 16.14** para referirse a la tapa de oro en el Arca del Pacto. Debajo de esta tapa estaban las tablas de piedra en donde estaban los diez mandamientos que Israel había violado. Delante del Arca se paraba el Sumo Sacerdote representando al pueblo. Cuando la sangre del sacrificio se rociaba sobre esta tapa (el propiciatorio), dejaba de ser un lugar de juicio y se tornaba en un lugar de misericordia.

#### **Levítico 16.14 (RVR60)**

<sup>14</sup>Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.

La sangre de Jesús satisface los justos requerimientos de la ley de Dios la cual la humanidad rompió, paga la pena del hombre y remueve lo que había separado al Dios santo del hombre pecador, el pecado.

Esto está bien lejos de ser la propiciación de un dios enojado; ¡más bien es Dios poniendo a su propio Hijo por los pecadores que ni sabían que estaban condenados!

Dios puso al Señor Jesucristo como aquel que sería la propiciación por nuestros pecados, pero Pablo aclara que los beneficios de dicho sacrificio están disponibles solo cuando uno pone su fe en la eficacia de la sangre que fue derramada.

En el **v. 25**, se explica que Dios pasó por alto los pecados antes de Cristo. La palabra *pareisin* (παρεσις) quiere decir pasar por alto los pecados por ahora, dejando su decisión para el futuro.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Es una amnistía que Dios declaró, hasta que viniera Cristo, quien murió en la cruz para pagar por ellos. ¡Dios pasó por alto los pecados hasta que los remita por completo, adjudicándole el pago que Cristo hizo en la cruz!

### 2 Corintios 5.19 (RVR60)

<sup>19</sup>*que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

### Habacuc 2.4 (RVR60)

<sup>4</sup>*He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.<sup>b</sup>*

### Génesis 15.6 (RVR60)

<sup>6</sup>*Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.<sup>b</sup>*

Esta amnistía que Dios declaró, en el sentido de Él salvar los pecadores por fe sin haber sido pago el precio del pecado, podría hacer que alguien pensara que Dios no iba a necesitar el pago del pecado. Pero es claro que Dios, en su perfecto plan, había planeado el pago del pecado de la humanidad en la cruz, mediante la sangre de Cristo.

### 1 Pedro 2.24 (RVR60)

<sup>24</sup>*quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.<sup>i</sup>*

El judío no tiene nada de qué jactarse, debido a que todos los pecadores son justificados por fe y no por las obras de la ley. Si la justificación es por la ley, Dios es un Dios de los judíos solamente, porque Israel era el único que tenía la ley. Pero Dios es también el Dios de los gentiles. Por consiguiente, tanto judíos como gentiles se salvan de la misma manera: por fe. Y este simple medio de salvación no anula la ley, porque la ley exigía la muerte por el pecado y Cristo murió por nuestros pecados. De este modo, el evangelio establece la ley. La ley de Dios revela mi necesidad de gracia y la gracia de Dios me permite obedecer la ley.

---

<sup>b b</sup> **2.4:** Ro. 1.17; Gá. 3.11; He. 10.38.

<sup>b b</sup> **15.6:** Ro. 4.3; Gá. 3.6; Stg. 2.23.

<sup>i i</sup> **2.24:** Is. 53.5.